

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

Cuestiones del momento

QUIEBRA DEL SENTIDO MORAL

La causa de nuestra debilidad como fuerza organizada, está en la sucesión de guerrillas que promueven en nuestro campo los que ni siquiera logran reconocerse con su sombra. No pueden ser sucesivamente se van divorciando de las normas colectivas de conducta, provocar la quiebra de nuestro movimiento. Por el contrario, los ataques preparados en secretos concilios del cisma, y ejecutados por enemigos de última hora, tienen la virtud de concentrar en torno a la F. O. R. A. y a LA PROTESTA todas las voluntades y energías del anarquismo. Pero la necesidad de poner coto a los desmanes de los que toman por la fuerza la voluntad de mantener a los amonales lejos de las fuentes puras del ideal, nos obliga a gastar tiempo en vanas querellas y a postergar los verdaderos objetivos de la propaganda revolucionaria.

Esta situación enojosa se prolonga desde hace varios años. Sin interrupción aparecen en escena los portadores del cisma, alegando unas veces la necesidad de un cambio en la orientación de nuestro movimiento y pretendiendo otras cambiar a los hombres que ocupan puestos de responsabilidad en la propaganda. Basta que un hecho cualquiera suscite divergencias de criterio, que la opinión nuestra no concuerde con la de un grupo cualquiera improvisado al margen del acontecimiento menos trascendente, para que se forme la nueva oposición y aparezcan en la contienda los pregoneros del "verdadero anarquismo".

Hace diez años que venimos bregando contra esa propensión al particularismo, contra esa manía grupista, contra la chifladura de ciertos hombres empeñados en torcer el criterio colectivo. En ese breve lapso de tiempo, que sin embargo representa una infinita sucesión de cambios en la mentalidad de ciertos cultores de la novedad y del estamante revolucionario, no pocos amigos se transformaron en los más desleales adversarios. Para satisfacer su propio personal, para destacar sus personalidades sin relieve, para darse el gusto de ser jefes de algo, pobres entes que detestaron las ideas en LA PROTESTA y aprehendieron a ser hombres en los cuadros de la F. O. R. A., llevaron su "orificio por el ideal" al extremo de aliarse con los adversarios para combatir a lo que les impedía ser algo: nuestro temperamento intransigente y nuestra irreductible concepción de responsabilidad.

Al margen de las cosas pequeñas, los hombres de pequeña inteligencia y ética forman las grandes contiendas... Algunos disfrutaron del galardón de su enajenamiento en una propaganda que jamás interpretaron ni guiaron con una iniciativa sensata. Esos son los guiones de la gárrula prolección de vociferantes: los responsables que acreditan la irresponsabilidad de quienes vieron en un nombre acreditado el banderín de su cruzada. Pero los más, sin antecedentes en la propaganda, en su condición de recién llegados, se creen con derecho a poner tacha a los militantes que dieron sus energías de veinte años a la causa común y a pesar de ello aún no se cansaron de bregar contra las diarias adversidades. Es esa turba idólatra, que aplaudió hasta cansarse actitudes y gestos que no comprendía, la que ofrece su nombre oscuro para agregar a la cola de ciertas unidades que quiebra. Así se forman los sectores de oposición, que si no aportan ninguna idea al problema que tenemos planteado los anarquistas, en cambio pueden ofrecer "una fuerza" para intentar cambios en la orientación de nuestro movimiento, en la parte que se refiere a los individuos.

Nosotros nos explicamos la frecuencia de ese fenómeno por la quiebra del sentido moral, que favorece las incursiones en nuestro campo de individuos divorciados con las ideas y atentos siempre en transformar en un litigio personalista lo que debiera ser discusión de táctica y principios. De los sucesivos cismas provocados en nuestro

campo por los ambiciosos de popularidad y por los aspirantes a una jefatura en el movimiento obrero y anarquista, ¿qué queda? Quedan los grupos situados en la frontera del ideal, los irresponsables jefecillos de la secta, los desperdicios barridos por la propaganda depuradora que constantemente realiza LA PROTESTA.

Es vano el empeño de los que pretenden torcer el criterio colectivo con sus ataques a los que, en esta redacción y en el consejo federal de la F. O. R. A., impiden sus volteretas ideológicas y sus truenos subversivos y sus flagrantes inmoralidades. No es posible combatir a los hombres sin combatir las ideas que encarnan y los principios que sostienen. Los que declaraban un fervoroso amor a las ideas y de tanto que las querían intentaban empujarlas con las salpicaduras del barro bolchevique, debieron renunciar a su comedia una vez que quedaron en descubierto en sus ocultas maniobras derrotistas. Y desde que los arrancamos la careta, no pueden recurrir alguno en sus campañas, no precisamente contra el verdadero obstáculo opuesto a sus ambiciones: la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

También hay ahora quien ama entrañablemente a la F. O. R. A. y a LA PROTESTA. Pero su amor es para una F. O. R. A. y una PROTESTA irreales, mitológicas, ajenas al espíritu que anima a nuestra propaganda, que están fuera del mundo en que vivimos, sufrimos y nos agitan. ¿Es posible defender una cosa en su espíritu, mientras se la combate en lo que representa real y materialmente?

Es un argumento mezquino el de esos hombres empeñados en reducir su mal humor las cosas de la propaganda. Saben que quedarán en descubierto ante nuestra colectividad si declararan lo que sienten: que la F. O. R. A. y LA PROTESTA son el obstáculo que impide sus ambiciones, sus extravíos y sus mentecatas. Por eso pregonan la necesidad de un cambio de hombres... ¿Por qué ese cambio? ¿Hay algo que pueda ensombrecer la conducta de los militantes que tienen hoy sobre sus espaldas el peso de la responsabilidad contraída con las ideas y con los anarquistas? Se demuestra con argumentos sólidos la incapacidad de los hombres que tienen a su cargo la tarea de escribir este diario y de orientar las actividades colectivas en la medida de su inteligencia y de su personalidad. Nada de eso pueden alegar en su favor los que hacen una cuestión individual de sus propias contradicciones. Pero hablan de reemplazar... alimentado quizás el oculto e irresistible deseo de ser ellos los reemplazados.

Hemos querido probar la capacidad de esos censores llevándolos al terreno de la discusión y del análisis. Rehuyeron la lucha en ese terreno, porque les resulta más fácil la crítica negativa y creen salir airoso en sus ataques de envenenada. Unos, ante la imposibilidad de hacer de la F. O. R. A. y LA PROTESTA una cosa suya, formaron sectores de oposición, fabricaron una doctrina para su uso, publicaron periódicos y levantaron tribunas en las márgenes de nuestro movimiento. Y el ridículo aplastó sus insignificantes aun que infladas personalidades. Otros, sin romper del todo con la colectividad que no quieren ni defienden, intentaron socavar las bases de nuestra organización, por la intriga y el desprestigio de los hombres hasta ahora invulnerables a todo infame calumnia, y así consiguen descubrir su pequeña moral y conquistarse el desprecio de los compañeros sinceros.

No tenemos por qué seguir en sus andanzas a los cismáticos de ayer y de hoy. Nuestra conducta está afianzada en las ideas y en los hechos. Nos basta, pues, con nuestra responsabilidad y seriedad de militantes para hacer frente a los irresponsables e insinceros que tramean en nuestro campo los fracasados golpes de mano del alismo, del anarquismo y de los politiqueros de todo

LAS TRADE-UNIONES INGLESES Y LA LUCHA DE TENDENCIAS

El movimiento obrero inglés se basa principalmente en la concepción mejorativista. No está situada en el terreno político del clasismo (que es la esencia económica de las teorías marxistas) aún cuando sirva a los intereses del partido laborista y ofrezca la mejor pauta de apoyo a un ensayo de colaboración, desde el poder, como el realizado por el efímero gabinete de Mr. MacDonald.

La condición puramente económica del trade-unionista inglés debería servir de base indestructible a la unión de los trabajadores. Sin embargo, en Inglaterra, si bien existe unidad corporativa, impuesta principalmente por la disciplina de los jefes y la imposición de la masa organizada en las tres principales federaciones industriales — la del transporte, la minera y la metalúrgica — no hay una dependencia del movimiento general a un punto director único. De ahí que la lucha de las tendencias laboristas, la de la izquierda y la independiente, tome cuerpo en las organizaciones obreras y supla la carencia de ideas en las inevitables escisiones del proletariado.

Para el movimiento obrero inglés no existe el problema ideológico, al menos como lo interpretan los obreros de otros países. Existe, sí, la cuestión política, prevalente en los asuntos internos de las trade unions, que agitan los bolcheviques y los laboristas independientes en el deseo de desplazar de la dirección del laborismo a los jefes conservadores.

El anuncio de un congreso de las trade unions inglesas, en el que será tratado preventivamente el problema de la orientación política del movimiento obrero frente a la ofensiva patronal, sirvió para que la prensa británica comenzara a señalar el peligro de la izquierda y las graves consecuencias que se derivarían de la derrota de los dirigentes conservadores del laborismo. Al respecto, el correspondiente de la United Press en Londres, hace el siguiente comentario:

"El temor del radicalismo, que amenaza dividir el movimiento de los Trade Unions, y que afectaría a unos 6.000.000 de obreros, constituye hoy el principal factor en las discusiones del gobierno, durante la semana que se inicia, y que se inaugurará mañana."

Se sabe que los laboristas conservadores están luchando por obtener el control de la vasta organización. Los conservadores están encabezados por Mr. J. H. Thomas, miembro del parlamento inglés, ex jefe del gremio, mientras que los radicales tienen como dirigentes a Mr. A. J. Cook, secretario general de la Federación de Mineros, y a Mr. Ernest Bevin, secretario general de los obreros. Mr. Cook admite abiertamente que está produciendo un levantamiento en toda la nación, y que su propósito es derrotar al capitalismo.

Se tiene entendido en esta capital que el plan de Mr. Cook favorece una alianza general de los gremios obreros, para que preste su apoyo a los mineros, y que, durante la próxima primavera, se hará un esfuerzo para provocar la huelga general. Ese esfuerzo será contrarrestado en toda forma por los laboristas conservadores, quienes sostienen que un movimiento tal sería muy perjudicial al verdadero laborismo organizado.

Por su parte, el secretario de la Unión de Maquinistas y Fogoneros, y miembro del comité ejecutivo del congreso de las Trade Unions, Mr. John Bromley, en el discurso pronunciado en la sesión de apertura del congreso, declaró que se aproxima una verdadera tormenta para las filas laboristas, debido al éxito que ha tenido la táctica empleada por los capitalistas, consistente en el color.

En el aislamiento está la mejor arma para combatir a los chismosos y a los cretinos. Aislamos al cisma de nuestro campo, despreciamos a los que viven en perpetua guerrilla, exigimos a cada compañero el comportamiento que cuadra a hombres que se creen intérpretes de una idealidad superior. Y dejemos a los vanidosos emborachados con sus palabras y a los tontos que demuestran su incapacidad e independencia de juicio siguiendo al primer desorientado que aparece en escena tirando cascotes contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

Hay que reaccionar, compañeros, contra la desorientación que intentan introducir en la propaganda anarquista individuos sin ideas y sin escrúpulos. Nuestra conducta está suficientemente definida para que volvamos a salir a luchar con nuevos argumentos. Y seguir el curso que quieren darle a la propaganda hombres sin conducta moral, supone olvidar que el anarquismo es algo más que un entretimiento de ociosos empeñados en matar su histero armando gresca cada vez que ven el viento en los funiculares.

lograr que los obreros se desinteresen de las actividades de gran número de los dirigentes laboristas, diciendo que entre ellos había algunos "que tenían un pie en Inglaterra y el otro en los nubes, y que otros tenían un pie en su propio campo y el otro en el campo enemigo".

"Si el sistema capitalista se mantiene — continúa diciendo — dentro de diez años habrá en la Gran Bretaña un millón de obreros sin trabajo, a menos que se abandonen las reparaciones y se introduzca el justísimo impuesto a los capitalistas. No creo que el partido laborista haya abandonado su proyecto de impuesto a las fortunas".

El congreso trade-unionista planteará, pues, el problema de la orientación del laborismo y a ese problema subordinará la conducta de los trabajadores frente a la actual crisis industrial y a las recientes dificultades del proletariado inglés. Si los elementos conservadores triunfan, el arreglo provisorio de la huelga minera dará lugar a nuevas negociaciones de paz... Pero si los elementos radicales predominan en el congreso de Scarborough, se iniciará en Gran Bretaña una ofensiva general por el mejoramiento económico de la clase trabajadora. He ahí demostrado cómo el movimiento obrero, por no poseer conciencia propia, está subordinado a ciertas corrientes ideológicas y a la dirección de un partido propenso a saltar del radicalismo extremo a la extrema derecha de la burguesía.

DEL MATADERO MARROQUÍ

Ofensiva de palabras

Mientras Primo de Rivera, rompe su línea para secundar los planes del estado mayor francés y prepara nuevos desastres en torno a la conquista de Alhucemas, el candidato rifero lanza sus huertes contra las posiciones españolas, aniquila a los que las defienden y se provee de armas, municiones y pertrechos de guerra. Abd-el-Krim está refulgiendo un gran estratega y un formidable condottiero, y demuestra que entiende más del arte de matar que todos los generales fabricados en las academias del militarismo europeo.

Los riferos realizan su ofensiva en todo el frente de lucha, poseen en laque a franceses y españoles, insurrección en las cabillas de ambos protectorados. Y la gran ofensiva del ejército alido se reduce hasta ahora a un montón de planes estratégicos y a una montaña de palabras.

El que más habla es Primo de Rivera, probablemente porque es el que está en mayores apuros. Primero anunció como medida previa para la gran ofensiva, la toma de Alhucemas. Ahora dice que ese proyecto fue postergado. Pero lo cierto es que los riferos

siguen atacando y que hasta Tetuán, capital del protectorado español, está en peligro de caer en manos de Abd-el-Krim.

Las sucesivas derrotas las pretende cubrir el fantástico Primo de Rivera con un diluvio de palabras. A los riferos les ha abrumado con injurias y a Abd-el-Krim se le derrotará académicamente. Después de la incursión rifera a Tetuán, el dictador español dirigió a las tropas la siguiente proclama:

"La rebelión, tan creciente, de Abd-el-Krim y sus secuaces contra el Majzen de Marruecos y las naciones protectoras, ha determinado a los gobiernos de Francia y España, después de apelar a todos los medios para atraer a una sumisión digna y beneficiosa, a realizar una operación de castigo, que abata su soberbia y quebrante su poder. Todo ha sido visto y estudiado para el ejército y la marina dentro de las penalidades inherentes a toda campaña, que vosotros la tendis en mí; que no en balde llevo un año a vuestro frente y os he dirigido en una empresa más difícil que la de ahora, en que os condujeron en mano brava y expartemente los mismos generales, jefes, oficiales y clases de tropas que hoy están a vuestro frente!"

"Los bravos aventureros legionarios que han visto en la bandera española una tradición gloriosa y un emblema de civilización en esta empresa; los indígenas expertos y valerosos, que conocen la justicia de nuestro proceder y la formalidad de nuestros tratos y del bien que representamos para su país y los soldados peninsulares, legítimos descendientes heroicos del Gran Capitán, que man la falange que España lleva en sus navios, con la que va a reverdecer las glorias de sus antepasados, no por mero afán de guerra sino porque la propia concepción la obliga a desahucarse de quien lleva la audacia hacia amenazara en su propio terreno nacional. La empresa no es fácil ni se puede realizar sin riesgos, fatigas y privaciones; pero si todos cumplimos con nuestro deber, el triunfo se considera seguro y el nos conducirá al reposo, a la tranquilidad absoluta de la zona y a justicia a sus hogares con la hermosa recompensa de haber cumplido con su deber, sea éste u otro, siempre duro, porque así lo impone la realidad de la vida".

Palabras, palabras y palabras. Con eso no logrará Primo de Rivera entusiasmar a los soldados españoles convencidos de que los malditos milles de proletarios, que tienen sólo favorece a los capitalistas que tienen intereses en Marruecos y a los militantes de carrera que ganan galones haciendo matar de hambre a los proletarios. Mientras el dictador lanza proclamas, Abd-el-Krim salta sus huertes y prepara un nuevo desastre de Annual.

Los sueños de hegemonía marxista

PADRES E HIJOS

No puede ponerse en duda la fidelidad que los descendientes de Marx aplican al legado espiritual de su ascendiente. Son consecuentes en sus ideas, en sus acciones e intenciones. Constituyen un justísimo laico, ávido de regir al mundo por medio de la artimaña. Jamás vacilan en recursos, por bajos que sean, para llegar a su fin. Han recogido todo el espíritu de Loyola para transmitirlo a las nuevas generaciones. Ambulando por los parlamentos burgueses, llegan, como Bebel, a aburguesarse ellos mismos, pero insisten en hacer comprender al proletariado que todo lo hacen por su bien, en nombre de sus sufrimientos e inspirados en el humanismo afán de evitarlos. Otros, como el viejo Liebknecht, y otros más, como Bernstein, exhiben su hermafroditismo doctrinario que les permite satisfacer las más íntimas necesidades sin escudarlo para quienes los contemplan mientras preparan el espíritu de las masas para el imperialismo bismarckiano hasta el extremo de constituir la pesadilla del mundo la tendencia hegemónica de Alemania. El mismo Jaurés ha sido víctima de esa tendencia, a la que ha representado en el poder, promiscuando con la reacción aristocrática en la recepción de ministros extranjeros, en las que dió su brazo al embajador de Rusia, de la Rusia que perseguía y ajusticiaba a los enemigos del régimen zarista. Su arrepentimiento llegó tarde. Fue una especie de confesión de sus propios pecados.

Ferri y Turati inician el camino de la reconciliación con la dinastía italiana. Vandervelde preside ministerios reaccionarios, pactando con los ultramontanos, y los políticos rusos, para no demeritar el espíritu que los anima, tienden su mano a los gobiernos todos del mundo, para obtener de ellos el apoyo necesario a la consolidación de la tiranía que encierra el imperio del zarismo. Todo en nombre de la libertad de los trabajadores y para propender a su propio bien.

La identidad de propósitos con el capitalismo universal, surge con toda claridad de esos hechos. La crítica al marxismo no estaba terminada, a pesar de ser tan elocuente la que hicieran de él los grandes teóricos anarquistas. Faltaban aún los acontecimientos que habrían de corroborar en definitiva su fracaso. Debía corresponder a estos tiempos de honda conmoción social, aclarar las nebulosas en que se desmenuzaba la misión de las huestes reformistas. ¿A qué objetivos se dirige ese afán de imperar sobre los conglomerados obreros del mundo por parte de la dictadura rusa? ¿Por qué es que la burguesía mundial empieza a sonreírse desechando aquellos escrúpulos que la primera impresión de la victoria política del bolchevismo en Rusia le habían producido? Porque ha comprendido que eran su tabla de salvación en el naufragio a que se viera precipitada cuando menos lo crea, en instantes en que las masas parecían haber de nuevo sus agresividades para rendirse contritas a la voluntad de sus opresores.

Pasada la sorpresa de la guerra, a que fueran arrastrados por sus tutores espirituales de la social-democracia, la reacción no tardó en operarse. Las multitudes se pusieron a formular exigencias no previstas. En los momentos más difíciles para el capitalismo, cuando más necesaria le era la pasividad de las masas para repensar de los desastres económicos ocasionados por el gran conflicto. Y lo que el mundo revolucioario ganaba con esta crisis evidente del régimen, debía perderlo con la tentativa hegemónica de la internacional comunista y su primogénita, la Internacional Sindical Roja, lanzada a la conquista de la voluntad obrera para someterla a la disciplina de un partido, interesado, como los que más, en evitar toda acción de clase que se salga de los límites trazados por las conveniencias del Estado. La suerte de estos instantes es común a todos los gobiernos, así cual fuere su señor político. La amenaza de una posible

Liquidación pende por igual sobre cada uno de ellos. Fue demasiado elocuente el hecho de la guerra para ilustrar el criterio colectivo de los desposeídos del patrimonio universal. Hizo más que señalar el camino en favor de la revolución libertadora, que medio siglo de propaganda consagrada a ese fin, contra la nueva amenaza de los intereses en conservar formas avasalladas de vida social, debían comprender por igual el peligro que corrían.

Por eso en Rusia la reacción no va en zaga a las más sangrientas del mundo. Se impone con mayor saña aún, porque proviene de recios llegados al poder, que palidecen en la ausencia de las funciones gubernamentales durante muchos años y hoy usufructúan como mayordomos de dioses.

Las incursiones bolcheviques, a través de las organizaciones proletarias, son, pues, de un tipo cóntrico reaccionario. Es la reacción misma conducida por el vehículo del marxismo, ayer y hoy, tendencia eminentemente hegemónica, rebosante de espíritu utópico, absorbente hasta el paroxismo.

El proletariado de todos los países viene impulsado a una lucha que ya había superado desde que definiera sus posiciones, colocándose frente a los partidos políticos aquella fracción más inteligente, más dueña de sí por la experiencia deducida de los hechos cotidianos, contra las que aún vivían ennegrecidas por el reflejo del poder. Hoy los corre la carencia de los siglos, recogidos de ese accidente que se llama revolución.

El proletariado de todos los países viene impulsado a una lucha que ya había superado desde que definiera sus posiciones, colocándose frente a los partidos políticos aquella fracción más inteligente, más dueña de sí por la experiencia deducida de los hechos cotidianos, contra las que aún vivían ennegrecidas por el reflejo del poder. Hoy los corre la carencia de los siglos, recogidos de ese accidente que se llama revolución.

El movimiento obrero se delineaba con características propias. Había que envolverlo con la ilusión de la revolución inminente, mediante sutiles políticas, que eran prejuicios burgueses. Se introdujeron esas ficciones comprando agentes derrotistas, como a Monmousseau en Francia, a Rates en Portugal, a García Thomas y Fernand Gonzalo, en la Argentina, y a otros de igual catura en los demás países. Cuidados ofrecidos a esta hora como lacayos de Moscú en nuestro propio ambiente, no es posible predecir.

Basta saber que el derrotismo existe y se desenvuelve por métodos positivamente nocivos: la diatriba, la calumnia y el veneno disolvente de la infamia. Y como aquel es cobarde, ávido de desaparecer desde el acecho, en la impunidad, cuando a los que van a ser sus víctimas no les es posible defenderse de la cizaña. Porque los casos se repiten uno a otro, hay necesidad de pensar en una nueva ofensiva sistemática contra las instituciones representativas del anarquismo regional y los hombres que les dan vida, llevada a efecto por los más imorales, los más obtusos e inocentes, que son siempre los más indicados para el tráfico de los mercaderes. Hay necesidad de pensar en eso, que ha dejado ya de ser entre nosotros un fenómeno raro, para convertirse en un sistema de ataque, y aperturar una valla capaz de contener la acción deletérea de los malvados, los torpes y los frágiles, con que se nutren las filas de los guerrilleros en toda acometida contra nosotros.

La reputación de la ofensiva roja se ha manifestado en todas partes por la identidad de métodos, no importa la clase de individuos que la verifiquen. En España le franquizaron las fuerzas de estado los jefes de la Confederación. Colocados entre el santísimo de la conciencia y responsabilidad, y las corrientes de Moscú, arrieron merced es tales, porque elaboraban el terreno en que debían fecundar. Cuando el proletariado español se levante de su lecho de enfermo malherido, estará en condiciones de observar cuántas de sus energías le han sido robadas por el enemigo. Serán entonces el momento de abrir juicio contra los traidores, conscientes o no del mal que hacían.

Por lo que a nosotros atañe, ese juicio ya está hecho con los de fuera y de adentro. Los hechos nos hicieron antes que las consideraciones. No tuvimos por qué juzgar mejor al enemigo interno que al externo, pues que su estrategia no ha diferido nunca de la del primero y las consecuencias de ella derivadas revistieron toda la gravedad de una ofensiva destructora contra nuestra labor de años, inspirada en el deseo de aprestar los días de este orden social que nos oprime y avergüenza.

Pero nunca está de más insistir sobre el peligro siempre latente que constituyen los mal avenidos con el criterio anarquista, inadaptables, por fallas psicológicas, a las exigencias de una moral superior. De en medio de la confusión actual extraemos estas reflexiones indiscutibles: el principio de autarquía es enfermedad común a todos los viciados por la historia. Sobre ellos que son la mayoría—imprensa y feudear las preocupaciones de antaño, que dan nacimiento al caudillo y al sevil, apto para un fregado como para un lavado.

Y apuntados los objetivos del derrotismo, la capa en que se envuelve es lo de menos. En el fondo no tiene nunca diferencias subterfugios, es marxista, porque es autoritario. El filósofo del materialismo histórico no ha inventado el hábito peculiar al hombre, de regudiar la luz como el topo, sino que lo ha descubrió entre las entretelas de su propia alma y lo ha difundido como precepto invariable del espíritu humano, llamado a regir la historia del mundo.

En Estados Unidos huelgas actualmente varios miles de obreros de las minas de carbón. Pertenecen esas minas a capitalistas yanquis, por lo que no existe el pretexto de que la lucha se dirige contra explotados extranjeros. En realidad, el principio nacionalista lo defenderían los patrones, pues los huelguistas son en sus dos tercios patriotas yanquis, y en sus tercios, refractarios al nacionalismo norteamericano y enemigos de la yanquización de la patria impulsada por el American Federation of Labor.

Dirige esa huelga minera Mr. John Lewis, presidente perpetuo de la organización llamada Mineros Unidos, un patriota yanqui de seguro no ve con buenos ojos la rebeldía de los trabajadores subyugados por el poderoso "trust" carbonero. Decimos esto, porque el Lewis, haciendo referencia a la fiesta oficial dedicada al trabajo en la república del Dólar (el Labour Day) dijo lo siguiente:

"El Día del Trabajo es una institución puramente norteamericana, nacida de una idea norteamericana, edificada sobre la roca de la explotación norteamericana y en su celebración participan exclusivamente ciudadanos norteamericanos."

"El obrero norteamericano es el mejor del mundo, el rendimiento de su trabajo es más grande que el de todos los demás obreros; es más progresista, más orgulloso de su habilidad y de sus conocimientos especiales; no desmaya en sus esfuerzos por destacarse, por lo cual Estados Unidos le brinda oportunidades que no encuentra en ningún otro país del mundo. Aquí hay escuelas, colegios y Universidades a que asisten los hijos de obreros en un número más grande que en ningún otro país."

"El Día del Trabajo debe recordarnos la gran bendición que significa el ser ciudadano de Estados Unidos."

Con un jefe así, ¿qué pueden esperar los obreros de las minas de carbón en una lucha contra los capitalistas yanquis? La mayoría de esos trabajadores no son norteamericanos, y no están por ello comprendidos en la categoría de hombres superiores. De seguro que Mr. Lewis los tratará como a seres inferiores y hasta preparará su fracaso para demostrar la superioridad de la raza norteamericana.

ECOS DE UNA MASACRE OBRERA

Después de más de dos meses de haber sido realizada la matanza de obreros en las salitras de Antofagasta, todavía los verdugos de Chile andan a vueltas con sus víctimas. Así lo establece un despacho fechado ayer en Santiago, el cual dice:

"En el tren nocturno partieron para Castro los deportados por los sucesos acaecidos en las salitras de Antofagasta, resguardados por soldados del Cuerpo de Carabineros."

Continúan, pues, las cuerdas de deportados cruzando el país rumbo a los puntos de embarque para allí ser arrojados a las islas salitreras del Pacífico. La mayoría de los desdichados trabajadores de la Pampa salitrea no termina. Con el horror de la matanza fijado en la retina, los que logran sobrevivir a la terrible matanza son conducidos de cárcel en cárcel, entre hileras de asesinos uniformados, puestos luego en exhibición bien cargados de cadenas—ante los grandes ladrones de las principales ciudades chilenas, para que concen a "los revoltosos de la pampa" y enajenados luego en trenes de hacienda para un pasaje empujados a las costas donde los espera un barco de guerra, en cuya bodega, apilados, irán a realizar la última etapa del viaje camino del destierro.

Y mientras allí en el fondo de la escena se ven cruzar esas doloridas caravanas de víctimas entre bayonetas y esbirros, más acá, junto a las candelillas, un pasaje empujado hace piruetas y se proclama el poderío del pueblo chileno.

Es repulicante verbiage que responde al nombre de Arturo Alessandri, que aún se atreve a formular la palabra libertad porque no ha llegado hasta su pecho de sayón el puñal de la justicia popular.

El Día del Trabajo es una institución puramente norteamericana, nacida de una idea norteamericana, edificada sobre la roca de la explotación norteamericana y en su celebración participan exclusivamente ciudadanos norteamericanos."

"El obrero norteamericano es el mejor del mundo, el rendimiento de su trabajo es más grande que el de todos los demás obreros; es más progresista, más orgulloso de su habilidad y de sus conocimientos especiales; no desmaya en sus esfuerzos por destacarse, por lo cual Estados Unidos le brinda oportunidades que no encuentra en ningún otro país del mundo. Aquí hay escuelas, colegios y Universidades a que asisten los hijos de obreros en un número más grande que en ningún otro país."

"El Día del Trabajo debe recordarnos la gran bendición que significa el ser ciudadano de Estados Unidos."

Con un jefe así, ¿qué pueden esperar los obreros de las minas de carbón en una lucha contra los capitalistas yanquis? La mayoría de esos trabajadores no son norteamericanos, y no están por ello comprendidos en la categoría de hombres superiores. De seguro que Mr. Lewis los tratará como a seres inferiores y hasta preparará su fracaso para demostrar la superioridad de la raza norteamericana.

MAY QUE CONOCER LA CONSTITUCION

¿Para qué diablos?

El diario del pito apareció ayer más constitucionista que todos los constituyentes del año 83 juntos. Acaba de descubrir que de los males que sufrimos es casi absolutamente culpable nuestro descomulgamiento de la Constitución nacional — la causa magna, como empalagadamente la llaman sus más perseguidos estupefactos.

Y salientes los órganos de maras aconseja que se divulgue lo más que sea posible el articulado de la referida carta, por que sólo así hallarán nuestros males un alivio. Si somos periodistas, cuando sepamos que podemos "exponer nuestras ideas sin censura previa"; si estamos presos, cuando conozcamos un artículo que dispone: "Las cárceles deben ser sanas y limpias"; si nos han detenido por sospecha de un delito, cuando leamos dentro del calabozo — donde los intereses no han sido olvidados, la carta magna por el comisario que "nadie está obligado a declarar contra sí mismo". Y así sucesivamente, porque la Constitución es una cosa muy buena, que todos las conocen pero nadie las acepta.

Pero ahora el diario del pito va a realizar el milagro de que se ponga en vigor esa ley de las leyes, como la califica. He aquí lo que se propone la comadre de la Avenida: "Precisa, desde luego, buscar los medios para que todos sin distinción de sexo ni edad, estudien y conozcan a fondo el contenido de ese importante instrumento público. Tal labor debe comenzarse en el hogar y en la escuela y seguirse en todos los momentos en que se presente la oportunidad de hacerlo, ya sea por medio de conferencias cortas en que se explicará, fraccionariamente, para mejor resultado, ya por medio de lecturas o bien mediante publicaciones en sitios donde un público numeroso se reuna y pueda ir recogiendo sus principales artículos. El encargado y sobre todo la radiofotografía, podrían prestar valiosos servicios a esa noble campaña."

Por otra parte, a ninguna persona se le debería poner en posesión de un puesto público, particularmente en el ramo de la enseñanza, ni otorgarse carta de ciudadanía, ni ser nombrado con comprobación, sin que fuera por un examen somero su conocimiento de la Constitución. Los cónsules en el extranjero a su vez, al extender un pasaporte, o al deberías entregar al solicitante un ejemplar de la carta constitutiva que contuviera en su cubierta, con letra bien visible, una indicación concisa y clara en relación con la necesidad de conocer sus grandes ventajas, y las consecuencias que podrían derivarse de ignorarla."

Y qué haríamos luego con el conocimiento de la carta magna si el bandolero de arriba se agita como hasta la fecha, empeñado en no respetarla y en violarla constantemente? Y estamos seguros que éstos no cambiarán su conducta mientras que no sea cambiado radicalmente este régimen. Pero entonces no hará falta la Constitución ni los consejos del diario del pito.

Y menos mal que el bandolero de arriba no cogiera esa insinuación. Pues que sino sería una carga más que nos echaban encima: el de perder tiempo en aprender una cosa perfectamente inútil.

DE LA EXPLOTACION BURGUESA

Varías obreras víctimas de una explosión

Días pasados hizo explosión, en momentos en que se hallaba trabajando un grupo de obreros, una fábrica de fuegos artificiales que funciona en el vecino pueblo de San Martín. La explosión hizo que se destruyeran los edificios donde funcionaban los moldes y la cual se hallaba repleta de obreros, resultando heridas todas ellas, gravemente la mayor parte.

El dueño de la fábrica, un tal Carrascosa, ha denunciado que fueron sólo cinco las víctimas de la explosión entre las que se cuenta una hija suya. Pero el hospital de San Martín había, el domingo pasado, mayor número de obreras quemadas vivas en ese accidente, algunas tan graves que fueron llevadas al hospital Alvar de esta capital, pues el fuego de la explosión les ha afectado los pulmones.

Y bien, de ese accidente que ha producido esa tental de víctimas — algunas de las cuales perderán la vida y otras quedarán inutilizadas — el principal culpable es, desde luego, este régimen social tiránico, que produce tanto dolor en el pueblo que trabaja y sufre. Las autoridades edilicias tienen ordenanzas que disponen las condiciones en que han de funcionar las fábricas de fuegos artificiales y otros explosivos. La de San Martín no podía estar en peores condiciones de seguridad así como de higiene y otras cosas. Los ediles de esta capital, sin embargo, jamás molestaron al señor Carrascosa, y la fábrica estuvo funcionando durante mucho tiempo hasta que hizo explosión — en constante peligro para la vida de las desdichadas obreras que explota miserablemente ese fabricante. Es que las autoridades edilicias de la localidad percibían una buena suma para guardar silencio respecto a las condiciones en que funcionaba esa infame y peligrosa explotación de mujeres del pueblo.

He ahí, pues, una prueba más de la misión que desempeñan las autoridades y una demostración más de que toda autoridad es un perjuicio para el pueblo un peligro tan grave como el que constituye una fábrica de explosivos funcionando en las peores condiciones de seguridad.

Las autoridades de San Martín tienen, pues, tanta culpabilidad en ese doloroso accidente como el dueño de la fábrica, ese infame explotador que paga 1 peso y 1.20 a las obreras por 10 horas de trabajo.

—(6)—

HUELGA DE GENDARMES

Según lo establece un despacho fechado anteayer en Veracruz (México), en la capital de ese Estado los gendarmes sostuvieron una huelga durante estos últimos días, la que tuvo por origen la falta de pago de los sueldos con que alí, como alí, se paga el crimen. Centenares y centenares de gendarmes, vestidos con llamativos uniformes y ostentando coronas y condecoraciones, desfilaron por las calles de la ciudad en pacífica manifestación agrega el despacho. Pedían que se les pagara siquiera una parte de los sueldos que se les adeuda. Y que se les entonces depositaran su actitud y volverían al trabajo."

Aunque nos duele en el alma, no tenemos más remedio que reconocer que los gendarmes mejicanos se portan mucho más dignamente que los maestros de escuela de la Argentina. Aquellos no aguantan, como los

La reacción en la revolución

III

Entramos de lleno en lo más complejo del problema que nos hemos propuesto resolver: la teoría, la sucesión correlativa de los principios esenciales, queda ya comprobada; la ciencia, perfectamente determinada. Dejémosla en el aislamiento y no dará otro resultado que el consiguiente a toda idea abstracta que no se traduce en hechos ni tiene aplicaciones inmediatas. Toda ciencia responde a un fin, a un objeto dado y así la ciencia de la revolución ha de responder a un propósito a una idea, a un orden de cosas; traducirse en hechos, aplicarse, en fin, a algo. De esta aplicación y de este algo se trata precisamente en el momento. Lo contrario sería caer en el fetiche de los malos aprendices de matemáticas que los adquieren de memoria como una relación de ciegos, y son después impotentes para resolver el problema más elemental o para hacer la más ligera aplicación de las teorías que pretenden conocer.

Al terminar nuestro artículo segundo, preguntábamos si la nueva idea revolucionaria podría caer como las ya caducas en plena reacción, e indicábamos ligeramente la necesidad de demostrar que la revolución no es y debe estar contenida en la moderna teoría social, la anarquía, no solo en principio, sino también en la práctica.

"La revolución — decíamos — comprende dos términos indispensables: el mundo de las ideas y el de los hechos. La exclusión de cualquiera de ellos determinará una reacción más o menos poderosa, pero inevitable."

Y vamos ahora a demostrar la verdad de esta afirmación, y poner de manifiesto en virtud de tal exclusivismo podemos volver a la reacción.

Es un hecho común a todas las sectas, escuelas, banderías, y partidos que por razones de temperamento o de sistema especulativo se dividen siempre en dos bandos diametralmente opuestos: el de los que aman tal o cual doctrina, por decirlo así, la idea que profesa, y el de aquellos que la quieren a toda costa, por los medios más violentos y decisivos. Este fenómeno, que así puede llamarse, se produce más generalmente en las agrupaciones radicales y revolucionarias. Y puede asegurarse también que este mismo fenómeno es la causa principal de la disolución de tales agrupaciones y de la pérdida de las mejores causas. ¿Cómo negarlo? La historia lo pone continuamente de manifiesto en nuestros días es el pan cotidiano que nos alimenta. ¿Quién podrá negarlo en duda?

Pues bien: tal espectáculo se produce solamente en virtud de una deficiencia primordial en la investigación del por qué de las cosas.

Toda relación humana, todo orden de cosas, todo ser orgánico, toda idea formada o concebida, las cosas que nos rodean, el universo mismo con su grandiosa y complicada mecánica, cubiertas y se desarrollan por el dualismo de su propia naturaleza, por la contradicción de sus elementos componentes, por dos fuerzas de polos opuestos, por dos términos que tienden a destruirse, por la antinomia, en fin, que los informa. Si cualquiera de esos términos, de esas fuerzas, de esos elementos adquiere superioridad sobre su contrario, entonces la destrucción es inmediata, falta instantáneamente, y la relación orden ser, idea cosa o el universo mismo dejan de existir por ineludible consecuencia del quebrantamiento de las leyes que les rigen y gobiernan.

Este dualismo de todo lo que es, que se conoce en filosofía con el nombre de antinomia, determina en nuestra razón un fenómeno totalmente idéntico, y cuando ésta no sabe o no puede dominar con su poder la contradicción y resolverla, se presenta entonces esa serie interminable de principios, debates y contiendas. Cuando esto ocurre, la inteligencia, aniquilada de ideales, se aferra a una cualquiera de los términos que constituyen el objeto observado y rechaza y niega, a su contrario, sin comprender que sin la coexistencia de ambos el objeto queda destruido y negado.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

La reacción en la revolución

III

Entramos de lleno en lo más complejo del problema que nos hemos propuesto resolver: la teoría, la sucesión correlativa de los principios esenciales, queda ya comprobada; la ciencia, perfectamente determinada. Dejémosla en el aislamiento y no dará otro resultado que el consiguiente a toda idea abstracta que no se traduce en hechos ni tiene aplicaciones inmediatas. Toda ciencia responde a un fin, a un objeto dado y así la ciencia de la revolución ha de responder a un propósito a una idea, a un orden de cosas; traducirse en hechos, aplicarse, en fin, a algo. De esta aplicación y de este algo se trata precisamente en el momento. Lo contrario sería caer en el fetiche de los malos aprendices de matemáticas que los adquieren de memoria como una relación de ciegos, y son después impotentes para resolver el problema más elemental o para hacer la más ligera aplicación de las teorías que pretenden conocer.

Al terminar nuestro artículo segundo, preguntábamos si la nueva idea revolucionaria podría caer como las ya caducas en plena reacción, e indicábamos ligeramente la necesidad de demostrar que la revolución no es y debe estar contenida en la moderna teoría social, la anarquía, no solo en principio, sino también en la práctica.

"La revolución — decíamos — comprende dos términos indispensables: el mundo de las ideas y el de los hechos. La exclusión de cualquiera de ellos determinará una reacción más o menos poderosa, pero inevitable."

Y vamos ahora a demostrar la verdad de esta afirmación, y poner de manifiesto en virtud de tal exclusivismo podemos volver a la reacción.

Es un hecho común a todas las sectas, escuelas, banderías, y partidos que por razones de temperamento o de sistema especulativo se dividen siempre en dos bandos diametralmente opuestos: el de los que aman tal o cual doctrina, por decirlo así, la idea que profesa, y el de aquellos que la quieren a toda costa, por los medios más violentos y decisivos. Este fenómeno, que así puede llamarse, se produce más generalmente en las agrupaciones radicales y revolucionarias. Y puede asegurarse también que este mismo fenómeno es la causa principal de la disolución de tales agrupaciones y de la pérdida de las mejores causas. ¿Cómo negarlo? La historia lo pone continuamente de manifiesto en nuestros días es el pan cotidiano que nos alimenta. ¿Quién podrá negarlo en duda?

Pues bien: tal espectáculo se produce solamente en virtud de una deficiencia primordial en la investigación del por qué de las cosas.

Toda relación humana, todo orden de cosas, todo ser orgánico, toda idea formada o concebida, las cosas que nos rodean, el universo mismo con su grandiosa y complicada mecánica, cubiertas y se desarrollan por el dualismo de su propia naturaleza, por la contradicción de sus elementos componentes, por dos fuerzas de polos opuestos, por dos términos que tienden a destruirse, por la antinomia, en fin, que los informa. Si cualquiera de esos términos, de esas fuerzas, de esos elementos adquiere superioridad sobre su contrario, entonces la destrucción es inmediata, falta instantáneamente, y la relación orden ser, idea cosa o el universo mismo dejan de existir por ineludible consecuencia del quebrantamiento de las leyes que les rigen y gobiernan.

Este dualismo de todo lo que es, que se conoce en filosofía con el nombre de antinomia, determina en nuestra razón un fenómeno totalmente idéntico, y cuando ésta no sabe o no puede dominar con su poder la contradicción y resolverla, se presenta entonces esa serie interminable de principios, debates y contiendas. Cuando esto ocurre, la inteligencia, aniquilada de ideales, se aferra a una cualquiera de los términos que constituyen el objeto observado y rechaza y niega, a su contrario, sin comprender que sin la coexistencia de ambos el objeto queda destruido y negado.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

La reacción en la revolución

III

Entramos de lleno en lo más complejo del problema que nos hemos propuesto resolver: la teoría, la sucesión correlativa de los principios esenciales, queda ya comprobada; la ciencia, perfectamente determinada. Dejémosla en el aislamiento y no dará otro resultado que el consiguiente a toda idea abstracta que no se traduce en hechos ni tiene aplicaciones inmediatas. Toda ciencia responde a un fin, a un objeto dado y así la ciencia de la revolución ha de responder a un propósito a una idea, a un orden de cosas; traducirse en hechos, aplicarse, en fin, a algo. De esta aplicación y de este algo se trata precisamente en el momento. Lo contrario sería caer en el fetiche de los malos aprendices de matemáticas que los adquieren de memoria como una relación de ciegos, y son después impotentes para resolver el problema más elemental o para hacer la más ligera aplicación de las teorías que pretenden conocer.

Al terminar nuestro artículo segundo, preguntábamos si la nueva idea revolucionaria podría caer como las ya caducas en plena reacción, e indicábamos ligeramente la necesidad de demostrar que la revolución no es y debe estar contenida en la moderna teoría social, la anarquía, no solo en principio, sino también en la práctica.

"La revolución — decíamos — comprende dos términos indispensables: el mundo de las ideas y el de los hechos. La exclusión de cualquiera de ellos determinará una reacción más o menos poderosa, pero inevitable."

Y vamos ahora a demostrar la verdad de esta afirmación, y poner de manifiesto en virtud de tal exclusivismo podemos volver a la reacción.

Es un hecho común a todas las sectas, escuelas, banderías, y partidos que por razones de temperamento o de sistema especulativo se dividen siempre en dos bandos diametralmente opuestos: el de los que aman tal o cual doctrina, por decirlo así, la idea que profesa, y el de aquellos que la quieren a toda costa, por los medios más violentos y decisivos. Este fenómeno, que así puede llamarse, se produce más generalmente en las agrupaciones radicales y revolucionarias. Y puede asegurarse también que este mismo fenómeno es la causa principal de la disolución de tales agrupaciones y de la pérdida de las mejores causas. ¿Cómo negarlo? La historia lo pone continuamente de manifiesto en nuestros días es el pan cotidiano que nos alimenta. ¿Quién podrá negarlo en duda?

Pues bien: tal espectáculo se produce solamente en virtud de una deficiencia primordial en la investigación del por qué de las cosas.

Toda relación humana, todo orden de cosas, todo ser orgánico, toda idea formada o concebida, las cosas que nos rodean, el universo mismo con su grandiosa y complicada mecánica, cubiertas y se desarrollan por el dualismo de su propia naturaleza, por la contradicción de sus elementos componentes, por dos fuerzas de polos opuestos, por dos términos que tienden a destruirse, por la antinomia, en fin, que los informa. Si cualquiera de esos términos, de esas fuerzas, de esos elementos adquiere superioridad sobre su contrario, entonces la destrucción es inmediata, falta instantáneamente, y la relación orden ser, idea cosa o el universo mismo dejan de existir por ineludible consecuencia del quebrantamiento de las leyes que les rigen y gobiernan.

Este dualismo de todo lo que es, que se conoce en filosofía con el nombre de antinomia, determina en nuestra razón un fenómeno totalmente idéntico, y cuando ésta no sabe o no puede dominar con su poder la contradicción y resolverla, se presenta entonces esa serie interminable de principios, debates y contiendas. Cuando esto ocurre, la inteligencia, aniquilada de ideales, se aferra a una cualquiera de los términos que constituyen el objeto observado y rechaza y niega, a su contrario, sin comprender que sin la coexistencia de ambos el objeto queda destruido y negado.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

Imponderables camellos de la enseñanza en este país, que el gobierno los tenga en ayuda. A su modo hacen huelga. Le muestran los dientes al gobierno para que éste se asombre y les arroje un hueso. Aunque luego, como es natural, se desahagan en cumplidos y reverencias al amo, como perros que son.

De tal naturaleza, tal es la magnitud de este fenómeno, que vicia por completo el total de las manifestaciones humanas: ciencia, artes, industria, política, filosofías, literatura, economía.

Aquí una agrupación es dice: "El hombre es una fiera, un bruto: no lucha como estos, no debe obrar como ellos, cuando menos, es racional, y el pensamiento, que es superior a toda arma de combate, debe bastarle; la violencia es ley entre los animales."

La reacción en la revolución

III

Entramos de lleno en lo más complejo del problema que nos hemos propuesto resolver: la teoría, la sucesión correlativa de los principios esenciales, queda ya comprobada; la ciencia, perfectamente

A tropezones con la censura

En la revolución, llega a convertirse en la república y el socialismo, es un elemento de reacción.

«Pero es la anarquía la que debe soportar aquel dualismo? ¿Somos nosotros los que por la antinomia de la libertad y la autoridad formamos la anarquía quienes hemos de perecer a manos de otro antinomia no menos soluble que ésta?»

En manera alguna. Si los resabios de la política, si nuestras propias preocupaciones y fantasmas mantienen aún entre las fuerzas revolucionarias ese dualismo injustificable, la lógica inflexible de nuestros principios hará que la revolución entre en el período de su mayor edad, barriendo, por decir así, resabios, costumbres, preocupaciones y fantasmas que la reacción nos legara por tormento constante de la libertad y el derecho de los pueblos.

Realizar la armonía de esos dos extremos, afirmar el verdadero criterio revolucionario, es el amor propio que vale la propaganda política y la acción como la propaganda política, porque sin estos dos modos de la actividad no hay revolución posible; he ahí la obra actual de las clases jornaleras y la misión de todos los que amamos la nueva idea.

No os espante el espectáculo de los discordancias que trabajan a los elementos revolucionarios; no os acobarden sus rencorosos mentecates; afirmad la idea, propagad el verdadero concepto revolucionario y cuando éste vaya ganando las inteligencias y las voluntades, vanis desapareciendo discusiones y divisiones y rencores que sólo la pasión alienta y el amor propio levanta sosteniendo.

Propagad y luchad: en toda forma, ocasión y lugar, es ya verificar movimiento, progreso, hacer revolución. Propagad, pues, luchad, con descaño y la virtud misma de nuestros principios triunfará de la rutina en que vivimos.

Si abandonáis la lucha y la propaganda o una de ellas solamente, la revolución corre el riesgo de perecer a manos de las pasiones y caer en esta nueva etapa, como cayeron otras revoluciones en los impuros brazos de la reacción.

No creemos necesario ganar una mayoría silenciosa para que la revolución triunfe; sabemos que las minorías son las que detienen siempre los movimientos de avance y tenemos fe en el porvenir. Pero por esto mismo no repetimos que si somos meros idólatras de la fuerza material ni amantes platónicos de la revolución: propaguen unos, luchan otros, concurren todas las actividades en su modo peculiar de producirse a la obra común, y la revolución surgirá potente por todas partes, venciendo al fin a la reacción en una sola batalla o en varias, mediante combates y escaramuzas sangrientas o relativamente pacíficas; ¿quién es capaz de determinar?

La anarquía es la revolución aún; ¿podrá pensar de lo dicho, dejar de serlo? Muchos son nuestros resabios políticos, grandes nuestras confusiones, graves, tal vez, nuestros errores, y es necesario hacer la crítica severa de cuanto nos rodea y la acusación descarada de nuestras mismas faltas.

Trabajo de examen el presente, no trata de combatir a nadie ni se propone fomentar antagonismos, pero no es bastante lo dicho y hemos de proseguir tenaces en nuestro propósito.

Luchar por una idea que vive en el cerebro del que lucha, es el más elemental de los deberes de todo el que alimenta un ideal. ¡Luchemos, pues!

Ricardo MELLA.

S. OFICIOS VARIOS

Tucumán

Conferencia

De acuerdo a una resolución de asamblea, tendiente a efectuar un acto público de propaganda en favor de la organización y de nuestra doctrina anarquista, la Comisión por intermedio de voluntarios que se difundieron oportunamente consiguió una vez más, interesar al proletariado tucumano. Alrededor de nuestra modesta tribuna, y a pesar de no ser muy apropiado el día, debido a una pesada nube llovizna, que nos hacía presagiar un rotundo fracaso, se congregaron en la Plaza Alberdi un regular número de trabajadores que paulatinamente se aumentaban, llegando a la concurrencia a una cantidad no menos de cincuenta personas. A las 18 horas, el congresario Tírralo, después de explicar el carácter de la conferencia y quienes eran los organizadores del acto, dejó la tribuna al camarada Mainieri, quien en forma sencilla y explícita, mantuvo la atención de los oyentes, versando su disertación sobre el movimiento obrero de B. Aires, desde su gestación hasta nuestros días.

Explica el desenvolvimiento de la F. O. R. A. Historia y señala la lucha de tendencias en el movimiento obrero y la participación activa y descolante de los anarquistas que, con la intransigencia de los principios y finalidad de nuestra institución, critican que ésta cubra en el mismo nivel que la Unión G. de T. y su último fruto: la «Usa». Concluye su larga disertación invitando a los concurrentes a que asistan a nuestras asambleas y a la Biblioteca «Gérmén», lugares éstos que deben ser preferidos por los trabajadores estudiosos. Nuevamente ocupa la

tribuna el camarada Tírralo quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

LA COMISION.

En el momento de la conferencia, el camarada Tírralo, quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

En el momento de la conferencia, el camarada Tírralo, quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

En el momento de la conferencia, el camarada Tírralo, quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

En el momento de la conferencia, el camarada Tírralo, quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

En el momento de la conferencia, el camarada Tírralo, quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

En el momento de la conferencia, el camarada Tírralo, quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

En el momento de la conferencia, el camarada Tírralo, quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

En el momento de la conferencia, el camarada Tírralo, quien, de manera convincente, anima a los oyentes a que se comprometan de los principios que sustentan la F. O. R. A. y de la finalidad social de ésta persigue. Demuestra el pobre y triste papel que desempeña la «Usa» en el combate con capitalistas y gobernantes, en los numerosos conflictos que se desarrollan en el escenario social de la región. Después de hacer un caluroso llamado a la organización, indica la obra que gesta en el seno del pueblo la B. P. «Gérmén». Luego, clausura el acto.

Momentos después, varios compañeros desfilaron entre la concurrencia, LA PROTESTA, «Solidaridad», «Tierra Libre» y otros periódicos que defienden los postulados de la F. O. R. A.

Cerramos esta crónica dejando constancia de que, el acto realizado el día 2 del crte., fue un bello ejemplo de la simpatía que gozan nuestras organizaciones y prensa entre el proletariado local. ¡Y pensar que hay por ahí quien murmura que la F. O. Local es un fantasma que nadie ve! ¡Pobres gentes!

de nuestro función más noble, a esa ignominiosa infundación. La soberanía real se puede compartir; la soberanía paternal, no.

En 1919, en circunstancias de silencio obligado, análogas o muy parecidas a las actuales, escribíamos:

«Un gobierno que ha vivido sin honor desde que nació, que lleva sobre sus espaldas el sambenito y sobre su frente la marca de infamia de todos los consentimientos; un gobierno que se ha acordado ante todos los cráneos de la venta que le han plantado cara, se envalentona y se pone farfarrón con nosotros y nos dice con gesto agrio: «De esto se puede hablar; de esto no se puede hablar».

Es vigor y ese coraje hacen falta para cosas de mayor momento, cuando los de más entidad, de más calibre, para tratar con las cábulas berberies o mogrebies, por ejemplo. Estas toneladas de crávidas y de ríones, que aquí infunditismo, o poco menos, se derrochan habría que facturarlas a Alhucemas y a Beni-Urriguel, que es donde podrían tener un empleo honroso.

Napoleón Bonaparte no creía en los chales. A un general, que no tuviera bien de controlada la parte más saliente de la cara, no le confiaba ningún negocio importante. Y, hacia bien. Nosotros tampoco creemos en los gobiernos que no tienen muchos narices, en los gobiernos que no se ocupan más que de alcahueterías periodísticas, de lo que la prensa dice o deja de decir.

Un gabinete de notables o sobralientes — con estrellas o sin ellas — que para gobernar tiene que apelar a la censura y a la sujeción del pensamiento, se convierte para nosotros en un gabinete de suspensos. La censura, la suspensión de la función de razón, por los estaba bien a aquellos calanitos políticos del antiguo régimen, a quienes se les desahució la nación entre las manos. Pero a los altos faldos y estralados del régimen directorial y dictatorial, a las nueve musas del ministerio cordillera, no les dice bien.

¿Qué interés tiene este gobierno en embrutecernos, en convertirnos en bestias inferiores, en rebaños de siervos mudos? Esto no se puede decir. Precisamente, lo que no se puede decir es lo que se debe decir. La fruta prohibida es la que tiene más grato sabor, más agradable acidez. La fruta prohibida es la que codicia la boca golosa, la que no puede alcanzar la mano, la que está detrás de la tapia.

ANGEL SAMBLANCAT.

honrado a quienes no vacilé en traicionar vilmente. Pero aquí no paran sus volutas de cholo peruano. Le pareció que el silbo no podía hacer nada; sabía que los hombres que él debía atacar no se voltea a dos trotos, y buscó ayuda en el periódico de la Liga Patriótica, para llevar un ataque contra hombres honestos. En la propaganda se prestó un tipo arribista y traidor, quien está siempre dispuesto a toda clase de bajezas. Para eso lo utilizó la política local. Este responde al nombre de Román Escobar, camaleón y chaquista, descalificado por la D. O. Departamental, por policía, que apareció en una fotografía junto con la plana mayor de la fuerza policial, en la que figuraba baqueteado al comisario Pablo Ayra, el mismo que le arrojó los testículos al obrero Eduardo Ertala, después de los sucesos del Sud. Como veían los compañeros, estas perlas son las que calumniaron al que suscribe, desde los pasquines de la Liga. Fueron tan cobardes que no se atrevieron a firmar, ¿se quiere mayor irresponsabilidad?

Queda, pues, demostrado que estos desperdicios nunca han tenido pizca de vergüenza, ni un pelo de hombre. ¡Ay! que Cervantes Agüero no se vio con el peligro que corría y se hizo el zorro. Esperé que yo saliera para llevar un ataque anónimo a los compañeros que simpatizaban con LA PROTESTA, y para esto le sirvieron los desperdicios, los sin color, con una apelación a los trabajadores. ¡Oh! cuánta roña hay que eliminar! ¡Despreciables! ¡Trisfigas! ¡Ya recibiréis el pago que merecáis!

Espero de los compañeros de la Federación Obrera Departamental digan en las columnas de este diario, si es verdad lo que digo o no, para que no crean los anarquistas que es un desahago personal.

El camarada Rivolta, en su artículo dice que Braulio González y Rivera, han carneado; yo creo está mal contextual.

Volví sobre la cuestión, cuando lo creí conveniente; pues para describir la vileza de estas carcañas se precisa un barril de tinta.

Tienen la palabra los compañeros de Comodoro Rivadavia.

Andrés LAMPON.

Córdoba, Septiembre 2 de 1925.

Trabajadores: leed difundid LA PROTESTA

Suscripción permanente pro LA PROTESTA

Suma anterior \$ 368.85

Lista de donaciones voluntarias, circulada por la F. O. R. A. del Puerto, en la función realizada el día 5 del corriente:

José Diamante	\$ 5.-
Florentino Carballo	3.-
X. X.	2.-
Suárez	1.-
José Fuenzalida	1.-
M. Camacho	2.-
N. N.	0.50
Crístóbal	1.-
R. Lirio	0.50
M. Santana	0.50
J. Expósito	0.50
J. Niebla	0.50
Carla	0.50
Fernández	0.50
L. L.	0.20
J. Rodríguez	1.-
Repetto	2.-
J. Quintana	1.-
F. Fernández	2.-
Cerrotti	1.-
M. Ortiz	1.-
A. Deambrosio	1.-
A. González	1.-
J. Sierra	0.50
Cortés	1.-
J. Sánchez	3.-
Alchu	1.-
Castro	0.50
R. R.	0.50
Enrique Teli	0.50
Dos Alegres	0.25
Fedro Correa	1.-
Cortés	1.-
Domínguez	4.-
José Andrade	5.-

Total de la lista \$ 46.46

Lista circulada por el centro de E. S. «Arte y Cultura» (Brugado):

Julián Ramos	\$ 5.-
Fernando Lorenzo	2.-
Bartolomé Lora	2.-
Sergio Baños	2.-
José González	1.50
Enrique Lora	1.-
M. Lora	1.-
Baldomero Dorado	1.-
J. Vaca	1.-
F. Elías	1.-
J. Tapia	0.50
J. Dorado	1.-
Requena	1.-
Domínguez	1.-
Domínguez	1.-
Joaquín González	1.-

Total de la lista \$ 21.70

Total general \$ 437.-

CENTRO CULTURAL "ELEVACION"

(Mar del Plata)

Balance de la velada realizada el 29 de agosto, en el teatro Circo Romano, a beneficio por partes iguales de LA PROTESTA y del centro cultural "Elevación", organizada por este último y por el cuadro "Tierra y Libertad", de la Biblioteca del Puerto.

ENTRADAS

236 entradas vendidas	\$ 236.-
Donación de un compañero	2.-

Total entradas \$ 238.-

SALIDAS

Alquiler del Teatro	\$ 45.-
Maquinita y utilería	30.-
500 programas y 500 cartones	18.-
Impresión de entradas	4.50
Gastos de tranvía	3.50
Paseaje a un compañero, del cuadro	2.50

Total salidas \$ 104.50

RESUMEN

Entradas	\$ 238.-
Salidas	104.50
Beneficio	\$ 133.70
Correspondiente a cada entidad: \$ 66.85.	
Revisados de cuentas, por el Centro C. "Elevación", José Requena. — Por la Biblioteca "Tierra y Libertad", Juan José Castañeda.	

Recibí \$ 66.85. — M. TORRENTE

(e)

DEL PROCEDIMIENTO

Dice una información procedente de General Villegas (Bs. Aires):

«Anoché, a las 22.30, en circunstancia que el señor Agustín Enrique Jiménez, de Coronel Charlene se dirigía en dicha localidad a la casa de su padre que es uno de los veintidós disparejos de los señores de la familia Fidel Ochoa y el cabo José Malinessi, quienes se habían ocultado en un portón contiguo a la casa de los padres de Jiménez, al presenciar de que por allí pasaría, pues lo hace habitualmente.

Los representantes de la autoridad hicieron 12 disparos de revólver contra Jiménez, con resultado de cinco heridos a su seriedad. El oficial Ochoa al notar que Jiménez no había sido herido, quiso atacarlo con una fusta de acero, pero ante la seriedad de éste y la presencia de los miembros de la familia y de los vecinos que salieron al oír las detonaciones, los representantes de la autoridad huyeron.

Al día siguiente el padre del señor Jiménez, acompañado de varios testigos se trasladó a la comisaría de Coronel Charlene, que las autoridades detuvieron al agredido y lo

trasladaron a la comisaría de ésta donde se halla incomunicado.

No es ésta la primera vez que miembros de esa familia fueron atacados por la policía, pues hace algún tiempo el señor Jiménez, padre, se vio obligado a enviar a otra localidad a un hijo suyo por haber sido amenazado de muerte por las autoridades policíacas.

Como se ve no por ser vecinos caros a los señores de Coronel Charlene se ven libres de la acción de los temibles vándalos uniformados del lugar. Gracias a la serenidad del agredido, según la información, no han dado en tierra con un vecino respetable y honorable; aunque también se puede dar las gracias en este caso a la mala puntería de los esbirros o a que habían empinado el codo con exceso y el pulso les hizo traición.

De cualquier modo, llama la atención de que aquellos vándalos hayan elegido esa familia "caracterizada" para blanco de sus iras, habiendo tantas víctimas menos costosas... ¿A qué se debe que las sanguijuelas bestias del orden tengan predilección por la sangre de los Jiménez? No será fácil saberlo. A no ser que hayan descubierto con el olfato que tales ciudadanos tienen una carne más apetitosa que el común de los mortales.

De ser así, sospechamos que a la fecha queda ya poco del Jiménez que se halla incomunicado en la comisaría de G. Villegas. Las bestias del "orden" ya lo habrán devorado con pantalones y todo.

Y sería curioso saber qué piensan los veintidós "caracterizados" de estos avances de la horda vandálica sobre sus dominios y su seguridad personal, esa horda que ha sido creada para defender aquí y garantizar de... ¡...

F. O. LOCAL BONAERENSE

A los obreros de almacenes por mayor y casas introductoras

Camaradas Llevamos a conocimiento del gremio en general que al llamado hecho por el consejo de la F. O. Local Bonaerense a la reorganización de este gremio, los cuales, de común acuerdo, resolvieron que los asistentes al llamado se constituyeran en comisión reorganizadora y conjuntamente con el consejo reorganizador, talmente el Sindicato Obrero de Almacenes por Mayor y casas introductoras.

Actividad reclama el momento actual en todos los hombres que están con valentía la lucha por el mejoramiento económico y moral de todos los desheredados de este régimen ignominioso.

¡A trabajar, camaradas, por la reorganización del gremio!

A LOS OBREROS VIDRIEROS—

Camaradas: El consejo de la F. O. Local ha sido informado que en el gremio existe una buena cantidad de compañeros simpatizantes de nuestra idea, anarquista y amantes de la organización obrera, por lo tanto lectores de LA PROTESTA. Nuestros informantes nos han manifestado que en dichos camaradas existe la predisposición a concurrir al llamado que se les haga a la reorganización del gremio, pero que ellos verían con agrado que al llamado concurren la totalidad del gremio.

Es bueno advertir a los compañeros que nuestra organización federalista tiene su base en la conjunción de esfuerzos, que inteligentemente desarrollados por las minorías conscientes de cada oficio, conducen a la creación de potentes organizaciones de resistencia al capital y al Estado, que a su vez, unidos por los lazos de la solidaridad, forman la F. O. R. A.

De lo expuesto se deduce claramente que finalmente toda nuestra razón se res en las organizaciones que surgen de lo simple a lo complejo.

Los compañeros vidrieros deben, pues, hacer surgir la reorganización del gremio sobre la base expuesta, lo que quiere decir que la reorganización debe ser voluntaria y no la corriente consuetudinaria, y ésta desarrollarla una vez labor de propaganda que haga despertar a sus demás camaradas de infortunio y pre disponiendo el ánimo de todos por la reorganización del sindicato Obrero Vidriero.

Quedan, pues, invitados a las reuniones del consejo, los días lunes y viernes, a las 20.30, en Estados Unidos 3545.

A LOS OBREROS VIDRIEROS EN GENERAL

Camaradas: De acuerdo a la campaña de reorganización que en estos momentos de apatía e indiferencia colectiva ha iniciado la F. O. Local Bonaerense, le ha llegado el turno a los obreros vidrieros en general. A estos trabajadores los invitamos a concurrir a la reunión que tendrá lugar el viernes 11, a las 20.30 horas, en Estados Unidos 3545, a objeto de encargar la reorganización total del gremio.

A este llamado de reorganización deben acudir los obreros vidrieros como hombres anabólicos de sus voluntades y por momentos, en la obra común que palpita y está latente en todos los que sufren el inhumano martirio de la explotación capitalista, los que sientan la necesidad de mejorar su situación económica y moral, como productores de la riqueza social.

Trabajar en pro de la reorganización del gremio, ha ahí el deber de todos.

¡Actividad, camaradas, y que nadie falta al llamado!

POR LA CONQUISTA DE LA CALLE. — POR LA LIBERTAD DE PALABRA.—EL MITIN DEL DOMINGO 13.

Los anarquistas y el proletariado de la capital tienen conocimiento del acto que la F. O. Local Bonaerense ha organizado por la

